

Representaciones sociales sobre la formación de profesionales de la educación en investigación educativa

Josefina Madrigal Luna
Celia Carrera Hernández
Yolanda Isaura Lara García

UPNECH, Campus Parral, Chihuahua, México.

Introducción

El presente trabajo es un estudio exploratorio sobre las representaciones sociales prevaletentes en los actores que conforman la comunidad universitaria de posgrado de la Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua, México, Campus Parral. Participan ocho docentes, expresando sus opiniones sobre lo que implica la formación de profesionales de la educación en el campo de la investigación educativa, lo cual cobra gran importancia porque una representación social “...constituye una forma de pensamiento social en virtud de que surge en un contexto de intercambios cotidianos de pensamientos y acciones sociales entre los agentes de un grupo social.” (Piñero, 2008: 4)

Para entender la práctica de la investigación educativa como proceso o producto, es necesario asumirla en toda su complejidad, considerándola una práctica social en la cual los actores que se involucran en ella comprometen su subjetividad, como elemento que inevitablemente mediatiza el desarrollo de esta tarea.

La subjetividad es por tanto, un elemento ineludible en la mentalidad de los sujetos investigadores, constituida a través de un proceso de internalización de la realidad educativa y de lo que implica investigarla, cuestionarla. Tal subjetividad puede identificarse a manera de representaciones sociales, que se originan por la pertenencia, interacción e intercambio de significados socialmente compartidos con un grupo determinado. Sin embargo, finalmente los significados se construyen o consolidan través de un ejercicio de subjetivación de carácter individual. Por tanto, las representaciones sociales, no obstante a tener un carácter compartido, no son iguales para todos.

Las representaciones sociales sobre la investigación educativa –como el caso de las representaciones sociales que se construyen sobre otros objetos de conocimiento–, puede considerarse como actitudes, valores, significados, son categorías

en proceso permanente de construcción y deconstrucción, en que ellas se van conformando como entes con significados.

Las representaciones sociales son figuras, referentes del pensamiento que orientan el quehacer de los investigadores:

Abric (1976 citado en Doise *et al.*, 2005) señaló que una de las funciones de las representaciones sociales consiste en que guían los comportamientos y las prácticas y que producen un sistema de anticipaciones y expectativas; por tal motivo, es uno de los elementos que se encuentran en la base de las prácticas sociales. (Piñero, 2008: 15)

Es así, que en el campo de la investigación educativa, las representaciones sociales como contenido adquieren carácter de lineamientos, prescripciones que guían esta práctica o simplemente facilitan su entendimiento.

La investigación educativa es un quehacer al cual subyace un esfuerzo por superar modelos de representación basados en el sentido común, un interés por conocer, entender los fenómenos de la educación desde una perspectiva científica.

De acuerdo a lo anterior, entre las inquietudes que plantea este aporte y a las cuales trata de dar respuesta están: ¿Qué importancia otorga la comunidad universitaria a la investigación educativa?, ¿Cómo valoran los actores educativos la dinámica investigativa de la institución?, ¿Qué favorece o impide el desarrollo de la investigación en la universidad?, ¿Cuál es el uso social que se busca al conocimiento generado desde la investigación?

Desarrollo teórico

La educación como ciencia

La educación como campo de la ciencia surge al igual que otras ciencias sociales —economía, psicología, sociología, antropología (Hintze, S/F)—, a finales del siglo XVIII y principios del XIX. Precisamente cuando las promesas de la ciencia moderna racionalista quedan en entredicho, el progreso de la humanidad esperado ansiosamente con la revolución industrial no llegó. Para estos tiempos ya se observaba un mundo de más contrastes sociales que el anterior. El desarrollo fue para unos cuantos, la acumulación de capitales se convirtió en el privilegio de pocos, de aquellos que ostentaban la posesión de los medios de producción, lo cual difería de la miseria de grupos de obreros viviendo en condiciones de indigencia, hacinamiento y explotación. Fenómeno social que se extiende de manera exacerbada hasta la actualidad.

Las ciencias sociales nacen con el fin de entender las contradicciones de ese nuevo mundo, lo que algunas veces viene aparejado a propuestas de cambio. Puede afirmarse que desde finales del siglo XVIII, en países como Inglaterra surge la educación como propuesta de la modernidad, por “...la necesidad de hacer algo

con los niños de las ciudades, que ya no son necesarios en el trabajo industrial. Al mismo tiempo, se pretende que la educación sea uno de los fundamentos de los principios de igualdad, libertad y fraternidad” (Delval, 2002: 46). Ideales acuñados por los pensadores de la ilustración, o bien preparar mano de obra para los trabajos de las fábricas, esforzándose por responder a los requerimientos de carácter técnico y ético que los empresarios exigían a sus obreros.

La educación como campo de la ciencia nace enriqueciéndose en sus dos dimensiones, como práctica y conjunto de principios teóricos, a lo que contribuyen los procesos de investigación.

Por lo que la investigación educativa es sumamente importante para enriquecer este campo.

Representaciones sociales y la investigación educativa

Las representaciones sociales sobre la investigación educativa se van construyendo de acuerdo a la cercanía o lejanía con grupos que la desarrollan.

“Las representaciones sociales, al llevar en su contenido los códigos del grupo, expresan sus formas ideológicas; por lo tanto, una manera de acercarse al conocimiento de la ideología es a través del análisis de las representaciones sociales.” (Piñero, 2008: 12). Las representaciones sociales son ideologías compartidas por un grupo, que marcan los caminos que sus integrantes siguen. Cobran plena relevancia en los estudios de la sociología interpretativa, porque a partir de su estudio, puede explicarse la acción social (Schütz, 1932).

Las representaciones sociales son un conocimiento constituido sobre un determinado objeto, son en sí una cultura interiorizada, su presencia es de gran importancia para entender la manera en que los grupos responsables de generar investigación educativa actúan, en el sentido que sus propias representaciones le llevan a tomar una postura respecto a ella. Las cuales cobran gran fuerza, al darle identidad al docente, con ellas se identifica en el marco de una profesión y le da sentido a su quehacer (Casado y Calonge, 2000).

La práctica de la investigación educativa es un ejercicio que enriquece al campo. Sin embargo, actualmente existen instituciones educativas formadoras de profesionales de la educación que todavía a inicios del siglo XXI, no le otorgan la suficiente importancia.

El auge de la investigación educativa ha sido más evidente en países desarrollados, inicia con un carácter experimental y evoluciona a enfoques fenomenológicos y críticos de corte marxista. “La investigación experimental, como sucedió con las demás ciencias positivas, estuvo ligada en sus inicios y por mucho tiempo a la civilización occidental, a la industrialización” (Landsheere, 1996: 11)

La educación poco a poco se posiciona como un campo de la ciencia y su interés por investigarlo. Por tanto, la investigación educativa avanza a pasos agigantados “En la actualidad asistimos a su expansión universal, pues todos los países procu-

ran su desarrollo, y por muy desfavorable que sea su situación cobran cada día más conciencia de la importancia que dicha investigación tiene en el porvenir de los individuos y las naciones” (Landsheere, 1996: 11)

Los países capitalistas desarrollados cuentan con los recursos financieros, apuestan a la investigación educativa, al considerar que la educación es la clave del progreso futuro, tal es el caso de Inglaterra, Suiza, Francia, Estados Unidos entre otros (Landsheere, 1996:). En el caso de los países latinoamericanos, se considera poco significativo su desarrollo.

Todas las ciencias sociales, incluida la educación, vienen cargando el desdén de la postura racionalista hacia estos campos, que desde su nacimiento han visto cómo se ha privilegiado la investigación en las ciencias de la naturaleza, las ciencias duras, al dar por hecho que son las que ofrecen un beneficio social inmediato y económicamente más redituable. Bajo el argumento de desarrollar en las universidades públicas la investigación aplicada, e ir más allá del paradigma de docencia e investigación básica, en las últimas décadas se ha centrado la preocupación en fortalecer las “...universidades emprendedoras, con pertinencia social, socialmente responsables, de transferencia de conocimiento e innovación tecnológica” (García, O., Pérez, R. y Miranda, A., 2018: 44). Por lo que se ha visto descuidando el campo de lo social.

Desgraciadamente este es el caso de México, donde no obstante a las limitantes sociales, la investigación ha avanzado considerablemente durante el siglo XX, sin embargo se ha hecho privilegiando las ciencias duras. En contraste, las ciencias de la educación han avanzado con más lentitud, pese a ser una gran herramienta para entender la crisis educativa que prevalece en este país y poder actuar en función de ello para la mejora.

Materiales y métodos

El presente aporte es un estudio exploratorio que se desarrolla dentro de un proyecto institucional de la UPNECH, *Formación de investigadores*, aunque es un proyecto estatal, lo expuesto aquí, se limita al análisis al Campus Parral.

El trabajo se ubica en el paradigma cualitativo. Por su carácter naturalista, busca hacer un análisis de las representaciones sociales en búsqueda de los significados que los sujetos que conforman la comunidad universitaria han construido acerca de la investigación educativa.

El método utilizado es la hermenéutica, por su preocupación en el análisis e interpretación de textos (Gallou, 2003). Se consideró pertinente, por ser una “... propuesta metodológica en la cual la comprensión de la realidad social se asume bajo la metáfora de un texto, el cual es susceptible de ser interpretado mediante el empleo de caminos metodológicos con particularidades muy propias” (Sandoval, 2002:67).

Los sujetos del estudio son ocho maestros de la UPNECH, Campus Parral, que acceden a participar en una entrevista en profundidad, donde ahondan sobre aspectos afines a la investigación educativa. Algunos de ellos son asesores, que se formaron profesionalmente dentro de la misma institución.

Resultados y discusión. La investigación educativa en UPN

La Universidad Pedagógica Nacional es una institución de educación superior, creada por decreto presidencial el 29 de agosto de 1978, con el propósito de responder a las exigencias de profesionalización del magisterio y mejora de la educación básica. Entre las funciones que se le encomiendan esta la docencia, investigación y extensión universitaria. Tiene el propósito de promover entre los estudiantes y la planta docente el desarrollo conjunto de las tres funciones, considerando que la investigación y su difusión permite el acrecentamiento del conocimiento (UPN, 1993).

Sin embargo, esencialmente en las Unidades de UPN localizadas en provincia, es una práctica institucional privilegiar la docencia. Un fenómeno que permite hacer esa lectura es el constatar que en las 83 instituciones UPN distribuidas a nivel nacional, solo se cuenta con 146 docentes con perfil PRODEP (Programa para el Desarrollo Profesional Docente) y 113 que pertenecen al Sistema Nacional de Investigadores (SNI), algo serio si se considera que ellos han de ser los promotores de la investigación.

En los 10 campus de UPN en Chihuahua, –mejor conocida a partir de la descentralización como UPNECH, (Universidad Pedagógica Nacional del Estado de Chihuahua)–, se identifican seis docentes con PRODEP y cinco maestros pertenecientes al Sistema Nacional de Investigadores. Cuestión entendible si se considera el desarrollo de pocos proyectos de investigación, los cuales de acuerdo a los parámetros de UPNECH, se exige concluirlos en el transcurso de un año, lo que limita el enriquecimiento del proyecto y de construcción de conocimiento.

De acuerdo al análisis exploratorio se encuentra que 4 de los 8 docentes encuestados, definen y marcan como uno de *los fines* de la investigación, ser una herramienta para el conocimiento de la realidad y para el cambio social: *“se indaga sobre los problemas que se presentan en la realidad, con el propósito de entenderlos y explicarlos, y a partir de ello plantear alternativas que solucionen la problemática”, “Es una herramienta que nos permite conocer los fenómenos que se dan en el campo de la educación, profundizar y reflexionar sobre ellos y construir pautas de cambio o transformación”, para conocimiento y transformación de la práctica “...es la herramienta fundamental para transformar la práctica educativa, sin investigación, sin cuestionamientos y respuestas a estos no existe avance ni cambio”, “nos puede llevar a resolver problemas sustanciales que actualmente se dan en el ámbito educativo o del Sistema Educativo Mexicano”* (Enc. a docentes, sep. 2019).

En cuanto a los *logros y retos de la investigación educativa*, están *los centrados en la institución, el estudiante y el docente*.

En el caso de *retos y logros institucionales*, existen logros investigativos institucionalmente, pero son logros aislados, de docentes que investigan gracias a un esfuerzo individual de trabajo extraescolar. Al respecto, se encuentra que siete de los ocho participantes plantean que la institución asigna poco tiempo a los docentes para que realicen *investigación educativa como actividad sustantiva*, el apoyo es “*Nulo, son escasos los académicos que la llevan a cabo y con carencias*”, “*La poca importancia a la investigación viene desde rectoría*”, cuestión afirmada por siete de los entrevistados, por la difusión que esta instancia y UPNECH Campus Parral, hacen de procesos de titulación emergentes.

La titulación de los estudiantes de posgrado, se ha difundido como una práctica automática que se logra gracias a la participación en un breve taller. Los estudiantes que realizan investigación educativa son escasos, se prioriza la titulación masiva, derrama económica en detrimento de la investigación educativa de calidad. Por lo que se afirma “*no existe un proyecto académico que promueva la investigación ni la difusión del conocimiento*”, “*Una de las prácticas que más ha prevalecido tienen que con el coto de poder, pues existen personas que ostentan funciones directamente relacionadas a la investigación y el posgrado*”, que lejos de favorecer la investigación, institucionalmente la estancan, “*En el Campus como en la Universidad prevalecen muchos intereses personales que a veces limitan la práctica de la investigación, por ejemplo, se habla de lograr que los académicos tengan nivel SNI o Prodep en su mayoría, pero se sigue exigiendo la docencia como la actividad con mayor peso y a la que se le destina más tiempo, por encima de la investigación, eso se puede ver fácilmente en los puntajes otorgados a cada rubro en el Estímulo Docente*”.

Logros y retos centrados en los académicos. Institucionalmente se considera que los docentes están poco interesados en realizar investigación educativa, por otra parte, los docentes que si lo están, tienen poco apoyo institucional.

Desde el estudio de las representaciones sociales, se identificaron posturas docentes en las que le asignan una importancia significativa a la investigación para la transformación educativa y formación profesional. “*Considero que es una acción fundamental en mi quehacer, pues a través de la investigación tengo la posibilidad de actualizarme, capacitarme y formarme de manera permanente, además de construir paralelamente conocimiento científico*”.

Existe un pleno reconocimiento por gran parte de los actores de la educación, que la investigación educativa es un medio en el reconocimiento y mejora del trabajo del maestro y de todo profesional de la educación. Sin embargo, al igual que consideran Hirsch, A. y Navia, C. (2018), el trabajo se concentra en docencia, descuidando la investigación.

Conclusiones

Las representaciones sociales son esquemas mentales plenos de significado, que tanto en la práctica educativa como en otros ámbitos, terminan por ser herramientas del pensamiento que orientan la actividad humana.

Por tanto, el estudio de las representaciones sociales que el grupo de docentes responsables de atender a los profesionales de la educación de los posgrados ha construido sobre la investigación educativa, resulta fundamental para entender cómo transcurre la investigación a nivel discursivo y práctico en UPNECH, Campus Parral.

A partir del estudio, puede afirmarse que en las representaciones sociales construidas por la comunidad universitaria sobre la investigación educativa, existe un consenso en el cual se le reconoce como actividad mediadora en el análisis de problemáticas educativas, su entendimiento; acciones esenciales cuando se asume un compromiso transformador. Igualmente es catalogada por uno de los participantes, como elemento clave para la formación profesional.

No obstante a ello, institucionalmente existe poco apoyo. Los asesores tienen poco tiempo asignado a la investigación, en su mayor parte lo dedican a la función sustantiva de docencia, revisión de trabajos, reuniones académicas. A lo que se agrega la práctica institucional de promover la titulación automática a través de la participación en talleres, que exigen al alumnado de los posgrados de la realización de una investigación sistemática. Lo cual ha frenado la investigación y masificado las maestrías.

En ese sentido, puede señalarse que pese a esfuerzos investigativos escasos de carácter individual, “... tristemente la investigación que se hace hoy en día en su mayoría se encuentra permeada por intereses en primer orden de carácter político, mismos que impiden una buena práctica de ésta”, en la UPNECH, Campus Parral.

En ocasiones las representaciones sociales permanecen como esquemas de pensamiento, presentes en los discursos grandilocuentes de la educación, que expresan retos y expectativas de los actores en torno a la investigación, pero no se llegan a concretar en la práctica educativa. De acuerdo a la importancia y valoración que ideológicamente se le da a este quehacer, son los derroteros que toma.

Referencias bibliográficas

- Aguayo-Rousell, H. B. (2020). Personal formador de docentes. Representaciones sociales de su profesión. *Revista Electrónica Educare. Volumen 24* (No. 1)
- Abric, J.-C. (2001). *Prácticas sociales y representaciones*. México: Ediciones Coyoacán.
- Álvarez - Gallou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y*

metodología. México: ed. Paidós.

- Caniuqueo, A., Hernández-Mosqueira, C., Troyano, A., Riquelme, D., Vargas, A., Vargas, R. y Fernandes, J. (2018). Representaciones sociales: el significado de la educación física para los estudiantes de esa disciplina. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(1), 104-111. Recuperado de: <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.1.1497>
- Casado, E. y Calonge, S. (2000). *Representaciones sociales y educación*. Venezuela: Comisión de Estudios de Postgrado, Facultad de Humanidades y Educación, Universidad Central de Venezuela.
- De Landsheere, Gilbert. (1996). *La investigación educativa en el mundo. Con un capítulo especial sobre México*. México. Fondo de Cultura Económica.
- Delval, J. (2002). *Los fines de la educación*. Octava edición. México: Siglo XXI editores, s. a. de c.v.
- Farr, R. (1985). Las representaciones sociales. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología social, Vol 2. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales* (pp. 495-506). Barcelona: Paidós.
- García, O., Pérez, R. y Miranda, A. (2018). Los profesores-investigadores universitarios y sus motivaciones para transferir conocimiento. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(3), 43-55. Recuperado en: <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.3.1754>
- Hintze, S. (S/F). El surgimiento de las ciencias sociales contexto histórico y fundamentos teóricos. Consultado en: http://www.trabajosocial.unlp.edu.ar/uploads/docs/clase_no_4_el_surgimiento_de_las_ciencias_sociales_contexto_historico_y_fundamentos_teoricos__2014.pdf
- Hirsch, A. y Navia, C. (2018). Ética de la investigación y formadores de docentes. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 20(3), 1-10. Recuperado de: <https://doi.org/10.24320/redie.2018.20.3.1776>
- Jodelet, D. (1985). La representación social: Fenómenos, concepto y teoría. En S. Moscovici (Ed.), *Psicología social, Vol 2. Pensamiento y vida social. Psicología social y problemas sociales*. 469-494. Barcelona: Paidós.
- Lobato-Junior, A. (2013). Representaciones sociales y didáctica: construcción teórica de un espacio común. *magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 5 (11), 277-295.
- López, F. (1996). Representaciones sociales y formación de profesores. El caso de la UAS. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 1(2), 391-407.
- Mazzitelli, C., Aguilar, S., Guirao, A. M. y Olivera, A. (2009). Representaciones sociales de los profesores sobre la docencia: Contenido y estructura. *Educación, Lenguaje y Sociedad*. 6(6), 265-290. Recuperado de [\[INICIO DEL CAPÍTULO\]\(#\) | \[IR AL ÍNDICE\]\(#\)](http://www.biblio-</p></div><div data-bbox=)

teca.unlpam.edu.ar/pubpdf/ieles/n06a14mazzitelli.pdf

- Mireles-Vargas, O. (2015). Metodología de la investigación: operaciones para develar representaciones sociales. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 8(16), 149-166. Recuperado en: <http://dx.doi.org/10.11144/Javeriana.m8-16.miop>
- Mireles, O. & Cuevas, Y. (2008). Investigación educativa en representaciones sociales: su producción en México de 1992 a 2005. En María Isabel Arbesú, Silvia Gutiérrez-Vidrio & Juan Manuel Piña (coords.). Educación superior. *Representaciones sociales*, 49-82. México: Gernika.
- Patiño, J. (2017). Doctorados profesionales: concepciones y debate. Entrevista a Luis Ponce Ramírez. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 19(4), 1-15. Recuperado de <http://redie.uabc.mx/redie/article/view/1741>.
- Piña, J. y Cuevas, Y. (2004). La teoría de las representaciones sociales: Su uso en la investigación educativa en México. *Perfiles educativos*, 26(105-106), 102-124.
- Piñero, Silvia L. (2008). La teoría de las representaciones sociales y la perspectiva de Pierre Bourdieu: Una articulación conceptual. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, núm. 7, pp. 1-19. Instituto de Investigaciones en Educación, Veracruz, México.
- Rodríguez, T. (2003). El debate de las representaciones sociales en la psicología social. *Relaciones Estudios de historia y sociedad*, 24(93), 51-80.
- Sandoval, Carlos A. (1996). "Investigación Cualitativa. Programa de Especialización", en: *Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social*. Colombia: INSTITUTO COLOMBIANO PARA EL FOMENTO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR, ICFES.
- Santamaría, J., Nieto, J. A., García, J.J., Martínez, N. (2019). Formación en investigación pedagógica: experiencias de docentes en formación en pedagogía infantil. *Educação e pesquisa. Volumen* (45)
- SEP. (1993). *Proyecto Académico. Educar para Transformar. 1878-1993*. Universidad Pedagógica Nacional. México.
- Schütz, A. (1932). *Fenomenología del mundo social*. Buenos Aires: Paidós.
- Sousa, C. P. & Villas-Bôas, L. P. (2011). Los estudios de representaciones sociales y los desafíos para la investigación en educación. En, Clarilza Prado de Sousa & Susana Seidmann. *Hacia una psicología social de la educación*, 23-48. Buenos Aires: Teseo.

Autores



Josefina Madrigal Luna

Labora en la UPNECH, Campus Parral, Chihuahua, México. Obtuvo el grado de Doctora en Educación por el Centro Universitario de Tijuana, cuenta con Perfil PRODEP, ha escrito los libros: Educación Indígena en Chihuahua: Políticas educativas y formación docente; Modelo Pedagógico Para el Desarrollo de Competencias; Afectividad entre madres e hijos, el caso de Chihuahua, México; Problemas emocionales y de conducta en secundaria.

jmadrigal@upnech.edu.mx

ORCID.ID orcid.org/0000-0003-2190-3164



Celia Carrera Hernández

Labora en la UPNECH, Campus, Chihuahua, México. Es Doctora en Educación por la UACH, Perfil PRODEP, Investigadora por el SIN nivel I; autora de libros: Modelo Pedagógico Para el Desarrollo de Competencias; Afectividad entre madres e hijos, el caso de Chihuahua, México; Problemas emocionales y de conducta en secundaria, artículos arbitrados: El rezago escolar de los alumnos en situación de vulnerabilidad socioeconómica., Valoración curricular de programas doctorales.

ccarrerq@upnech.edu.mx

ORCID ID. orcid.org/0000-0002-2444-2204



Yolanda Isaura Lara García

Labora en la UPNECH, Campus Parral, Chihuahua, México. Obtuvo el Grado de Doctor en: Investigaciones Educativas, por el Instituto de ISH de Oaxaca, México, es Perfil PRODEP; ha publicado libros: *Afectividad entre madres e hijos, el caso de Chihuahua, México*; *Problemas emocionales y de conducta en secundaria*; *Educación Indígena en Chihuahua: Políticas educativas y formación docente* artículos: *Mother adolescent rarámuri overcoming, life scenario?*; *Training of Researchers in growth and human development, an instituent curriculum.*

ylara@upnech.edu.mx

ORCID ID orcid.org/0000-0002-5250-9517